

La cédula del mes

Cédula introductoria al Museo de Sitio de Palenque



Fotografías Alberto Millán Cuétara

El Museo de Sitio de Palenque reabrió sus puertas en diciembre de 2002 con una propuesta que integra el discurso museográfico con el sitio arqueológico. Así, la referencia a los vestigios en la ciudad está presente a lo largo del guión. La colección fue agrupada en función del lugar en el cual las piezas fueron excavadas, mientras que en la cédula de presentación se ubica a la antigua ciudad y se muestra esta vinculación con el museo para invitar al recorrido.

TEXTO DE LA CÉDULA

Bienvenidos a Palenque, una ciudad maya del periodo Clásico

Palenque, una de las ciudades mayas más importantes del periodo Clásico (250 a 900 d.C.), fue la capital de una poderosa dinastía que gobernó extensas regiones de los actuales estados de Chiapas y Tabasco. Sobresalió por la calidad de sus obras arquitectónicas y escultóricas, además de las numerosas y bien conservadas inscripciones glíficas que han aportado información invaluable para comprender la historia de esta cultura.

Este museo alberga los objetos recuperados en las excavaciones realizadas durante el último siglo y medio en la antigua ciudad y están agrupados de acuerdo con el edificio o conjunto arquitectónico en que fueron encontrados. De esta forma, y gracias al trabajo de los especialistas, podemos dar una mirada a las actividades rituales, políticas y cotidianas de los palencanos.

Esperamos que la visita a este museo les brinde la oportunidad para comprender el significado y el uso de las diversas construcciones de la zona arqueológica –declarada patrimonio cultural de la humanidad–, así como para apreciar la grandeza alcanzada por los mayas.

Roberto López Bravo

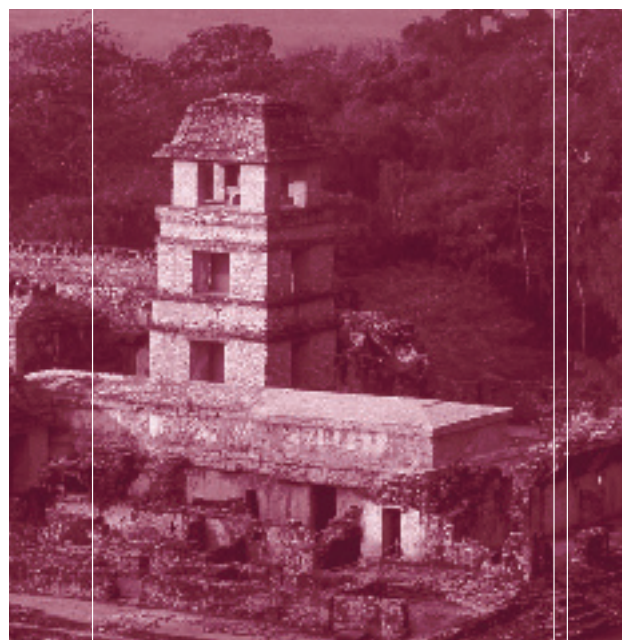
MUSEO DE SITIO DE PALENQUE-INAH

EL PRIVILEGIO DE ABRIR PUERTAS

Al elaborar una cédula museográfica, es necesario tener en mente tres factores: la información disponible sobre el tema, el contenido del museo (su colección, su discurso y su concepto) y el público lector. La cédula introductoria al Museo de Sitio de Palenque tiene la virtud de considerar esos ingredientes y de ponerlos en juego para ofrecer al visitante, en sus propios términos, una “oportunidad de comprender” parte de la historia maya.

En particular, una cédula introductoria debe ser suficientemente atractiva con el fin de preparar al lector para la experiencia a la que está a punto de introducirse, recuperar sus expectativas y ofrecerle una guía para el recorrido que se inicia, es decir, para abrir las puertas del museo y de su entendimiento. Si el texto cumple con esos objetivos, el visitante nos acompañará con su lectura a lo largo del recorrido, pero si es oscuro, complejo o lejano, es casi seguro que nuestro discurso quedará reducido a un apoyo secundario.

Por eso, en nuestro ejemplo resultan afortunados la bienvenida y el trato directo al visitante (aunque prefiero, para evitar confusiones gramaticales, tratarlo de “tú”), así como la referencia a la estructura que guardan los objetos en la muestra. En mi opinión, éstas deben ser las ideas a resaltar en esta cédula. El contenido del primer párrafo del texto ocupa entonces un lugar secundario: pruebe



el lector invertir el orden de los dos primeros párrafos (alterándolos en lo necesario), para jerarquizar las ideas de una forma distinta y más amable; de paso, “el trabajo de los especialistas” se llena de contenido.

Por último, un vicio común del arqueólogo es confundir el presente con el pasado. Aunque parezca cuestión de detalle, al separar en el discurso la actual zona arqueológica de Palenque de la antigua ciudad (de nombre aún desconocido), cuyos habitantes –no los palencanos– participaron en actividades “rituales, políticas y cotidianas”, evitamos anacronismos históricos, al tiempo que ofrecemos una imagen más apropiada sobre la naturaleza de la reflexión arqueológica. ❀

Manuel de la Torre Mendoza

DIRECCIÓN DE ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS-INAH